



## Tema 30A: "Sígueme."

**Introducción:** Nuestro estudio de hoy tiene su base bíblica en **Mateo 9:9-13**. Con una sola palabra "**Sígueme**" Jesús llama a Mateo para unirlo al número de sus discípulos. En la fuerza de esta palabra "**Sígueme**" Mateo OBEDECIO y, dejando en la mesa su caja llena de los impuestos que había cobrado, **se levantó, renunciando a todo para seguir a Jesús. Así es el poder del Evangelio.** Debe haber sido un hombre adinerado, como lo eran la mayoría de los publicanos, (Lc. 19:2; 8). Además hacían banquete en honor a Jesús. Pero los fariseos se negaron a sentarse a la mesa con Jesús, porque menospreciaban a los publicanos, y desecharon entrar en la casa de ellos. Se quedaban afuera para criticar a Jesús por hacer trato con "**pecadores**" de tan mala reputación. Sin duda hablaban en voz alta para que todo el mundo pudiera darse cuenta de lo correcto de sus opiniones. Jesús oyó. Su contesta no solo revela la malicia de los fariseos sino que también **consuela** al que siente inquietud acerca de sus pecados. **Dios tiene misericordia de los pecadores** y ha actuado en misericordia a su favor enviando al mundo a su hijo, Jesucristo. También Jesús actuó en misericordia al **escoger y llamar** al pecador Mateo para ser su discípulo y luego apóstol. **De la misma manera nos incumbe como seguidores de Cristo tratar a todo el mundo con misericordia, sobre todo a los pecadores.** Porque Cristo vino para justificar al pecador y darle nueva vida. En él hallaran alivio a la carga de sus pecados tal como nosotros, que ya creemos, lo hemos hallado.

### -----Preguntas para la reflexión:-----

**Mateo 9:9** "Saliendo Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en el banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme. Él se levantó y lo siguió.**"

"Saliendo Jesús de allí." En Mateo 9:1 se habla de Jesús viniendo a "**su ciudad,**" que Mateo más tarde identificó como Capernaúm (Mt. 4:13, Mr. 2:1). Podemos suponer que los eventos de nuestra lección del Evangelio toman lugar allí. Jesús "**vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en el banco de los tributos públicos.**" Ya que Capernaúm se encuentra en una carretera principal, Mateo puede estar actuando como agente de aduanas, coleccionando impuestos de la gente que transita por ahí. **El no pide seguir a Jesús, ni se arrepiente ni pide perdón. La llamada de Jesús a Mateo** es tan asombrosa como su más temprana manifestación del perdón de pecados (Mt. 9:2), y demuestra que Dios ama y quiere redimir a cada persona. **Ser llamado por Jesús es un acto de gracia. No somos elegidos por quienes somos;** somos elegidos a pesar de nuestro valor personal o nuestro estatus social. El merecer o no merecer no tiene lugar. (1Co. 1:26-28). "**Sígueme.**" **La gente no se hace discípulo voluntariamente. Jesús rechaza a personas que se creen discípulos por su propia iniciativa;** de la misma manera, Jesús llama a los rechazados. Sin embargo, la llamada de Mateo se difiere de la llamada de los pescadores, porque Mateo es recaudador de impuestos. Por lo tanto, a personas como Mateo se les mira con gran resentimiento, se les prohíbe entrar en la sinagoga, y se les considera el equivalente moral de ladrones y asesinos. **Mateo "se levantó y lo siguió."** Para seguir a Jesús, Mateo debe abandonar un puesto lucrativo, sabiendo que nunca más lo podrá recuperar. Al hacer esto, también se separa a sí mismo de su antiguo grupo de amigos. **Obedecer el mandato de Jesús, por lo tanto, requiere un compromiso absoluto de Mateo.** Es un asombroso acto de fe. Discípulos son los que arriesgan la separación de lo conocido para seguirle a Jesús. **Reflexionemos: 1.- ¿Quién es un prospecto adecuado para el reino de Dios? 2.- ¿Quién es un prospecto adecuado para llegar a ser discípulo de Cristo? 3.- ¿Cuál es la diferencia entre obediencia inmediata y obediencia tardía? 4.- ¿Qué es lo que Dios te llamando hacer? Cualquiera cosa que esté pidiendo que hagas, escríbelo inmediatamente, dile a Dios que deseas hacerlo, y pídele que te de la fortaleza que necesitas para lograrlo.**

**Mateo 9:10-11** "Aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores, que habían llegado, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. <sup>11</sup> Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: **¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?**"

"Aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores" Mateo se dio cuenta de que el Hijo del Hombre no había venido para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate por muchos. **¿Qué mayor honor podría rendirle a Jesús que presentarlo a aquellos a quienes había venido a salvar?** Se nos dice que Mateo en un espíritu de alegría invitó a sus colaboradores y amigos para un gran banquete. Aquí también se menciona a los pecadores. Es verdad que todo ser humano a fallado en cumplir con las santas exigencias de Dios (Ro. 3:23). Sin embargo, aquí la palabra "**pecador**" tiene la connotación de un réprobo social. En este rango se encontrarían desde las prostitutas y ladrones hasta aquellos que eran culpables de asociarse con los cobradores de impuestos y otros excomulgados. Para Mateo, compartir la mesa es significativo por lo menos de tres maneras: (1) Manifiesta el poder que tiene Jesús para hacer disponible la aceptación y el poder de Dios para todos los que se acercan a él (Mt. 9:6; 1:21). (2) Anticipa el banquete mesiánico en el que un círculo

aún más grande se sentará a la mesa con Jesús (Mt. 8:11; 22:1-14). (3) Ofrece un vistazo del compañerismo eucarístico de la iglesia que crecerá alrededor de Jesús y sus discípulos. No es sorprendente que los fariseos les preguntaran a los discípulos por las credenciales de su Maestro. *“¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?”* Los fariseos están ofendidos. **Compartir la mesa, particularmente en público, implica que uno acepta y aprueba a los invitados.** Los fariseos se quejan con los discípulos en vez de hacerlo directamente con Jesús. Aparentemente, tienen miedo de comprometerse con Jesús directamente. **Reflexionemos:** 1.- *¿No sabía Mateo las costumbres sociales que estaba violando?* 2.- *¿Qué lección aprendió Mateo que debía enseñar a otros?* 3.- *¿Qué lección aprendimos aquí que debemos enseñar a otros?* 4.- *¿Cuál es el riesgo que has estado evitando que debes tomar en fe?* 5.- *¿Cómo se puede amar a las personas antipáticas incluso en la Iglesia?* 6.- *¿Qué necesitas cambiar en ti mismo, para que puedas amar como corresponde a los demás?*

**Mateo 9:12-13** *“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. <sup>13</sup> Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero y no sacrificios”, porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”*

Jesús, sin embargo, escucha sus preguntas y responde, *“Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. <sup>13</sup> Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero y no sacrificios”, porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”* La Encarnación beneficia a aquéllos que la necesiten. Sin embargo, es irónico que los fariseos necesiten la Encarnación tanto como cualquier otro, pero la destituyen a causa de su orgullo religioso. Al compartir este texto, debemos recordar que fariseos tienen razón sobre los malhechores. Su preocupación tiene mérito. Defienden sabiduría que ha sido ganada dolorosamente a través de los siglos. No quieren compañeros malhechores, y no rinden honor con su presencia a esta gente. Ellos no le hubieran criticado a Jesús solo porque se preocupaba por proscriptos, pobres, y pecadores. Ellos también daban la bienvenida a pecadores arrepentidos. **Lo que era distinto aquí era que Jesús buscaba a los pecadores.** Su esperanza es salvar a gente que no parece merecer ser salvada. ¡Debemos alegrarnos de eso! De otra manera, **¿quién podría esperar ser salvado?** *Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero y no sacrificios,”* Jesús les responde diciendo: *“Id, pues, y aprended.”* Esto implica que su comprensión de la escritura tiene un defecto – que no han comprendido a fondo los profetas. La cita es de Oseas 6:6. *“Porque misericordia quise, y no sacrificio”* es un dicho judío que significa, *“Yo deseo merced más que sacrificio.”* La palabra *“sacrificio”* representa la estricta obediencia de los mandamientos de Dios. En vista de Mt. 5:17-20, para Mateo no puede significar el repudio de todo el sistema de sacrificio recetado por la Ley (tampoco significaba esto para Oseas). *Al pedir merced, Jesús nos recuerda el amor que tiene Dios por aquéllos que no se lo merecen.* La pureza del rito, aunque importante, no es tan importante como el amor de Dios y el amor del prójimo. No debemos olvidar el rechazo implicado por los fariseos hacia Jesús. ¿Por qué esta gente *‘sana’* no hacía nada para curar a los enfermos? *“porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”* Aquí, *‘justos’* y *‘pecadores’* se refieren a *‘respetables’* y a *‘proscriptos.’* Éstas son categorías que los fariseos usan para encasillar a la gente. **Ellos se numeran entre los justos, por supuesto, y así es como la mayoría de la gente piensa de ellos.** El problema es que descuidan *“lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe”* (Mt. 23:23). El versículo de Oseas deja claro que el sacrificio para el templo requiere menos de una persona que la merced. **El sacrificio puede ser rutinario – hasta mecánico – sin ninguna implicación para el corazón.** Una persona puede sacrificar en el templo de manera indiferente, teniendo poco efecto en la vida diaria. **Merced**, sin embargo, rápidamente se convierte en un asunto del corazón que incluye una cara humana – una historia humana. En otra parte de este Evangelio, Jesús dirá, *“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”* (Mt. 22:37-40). **Sacrificio** es una manera de expresar devoción a Dios – de guardar el primer y gran mandamiento. **Merced** es una manera de expresar ambos, amor al prójimo y devoción a Dios – guardando ambos grandes mandamientos. Jesús ordena al pueblo que lea y que entienda el Antiguo Testamento que dice: *“Misericordia quiero y no sacrificios.”* **Reflexionemos:** 1.- *¿Qué quiere decir con esto Jesús, hoy?* 2.- *¿Cómo has visto que Dios trabaja en ti cuando eres obediente a hacer algo que te hace sentir incomodo al principio?*

**Conclusión:** La misericordia del Señor es inmensa y siempre constante. Nos llama de una vida de pecado a una vida conforme a su santa voluntad salvadora. Respondemos a ella en fe dedicando nuestra vida a seguir a Cristo y servir al prójimo, regocijándonos a diario en nuestro misericordioso Señor.

**Oremos:** *“Amado Dios. Gracias por invitarme a mí, pecador confeso, y arrepentido, a tu Santa Mesa. Amén.”*